

XV Encuentro Nacional de Folklore



TÍTULO: COLONIALIDAD & COLONIALISMO

Autor: Por José de Guardia de Ponté

Es Profesor en Computación y Sistemas. Investigador en el campo de la Cultura, Historia y Folklore. Presidente del COFFAR (Consejo Federal del Folklore de Argentina) Coordinador Internacional del COFAM (Consejo del Folklore de América). Actualmente se desempeña como Director de la Biblioteca de la Legislatura de Salta.

COLONIALIDAD & COLONIALISMO

Palabras Claves

Colonialidad – Colonización – Descolonización – Neo Liberalismo – Capitalismo – Acaulturación

Líneas de investigación:

El eurocentrismo es el mecanismo epistemológico de la colonización de nuestra América. Para dar unos primeros pasos hacia una verdadera emancipación es necesario tener en claro conceptos y diferencias entre colonialidad y colonialismo.

Resumen:

Poner en claro que la Independencia de los pueblos de América lamentablemente no fue precisamente una "REVOLUCIÓN" ya que se mantuvo la dependencia cultural con Europa. En los distintos ámbitos de la cultura, durante gran parte del siglo XIX, las clases oligárquicas fueron consumidoras acríticas de todas las corrientes artísticas, filosóficas, científicas, políticas y religiosas que se ponían de moda en Europa. La cultura de los pueblos originarios fue llamado "Étnico" y solo tratado por la Antropología como parte de la prehistoria. Nuestra cultura, la puramente resultante y americana fue considerada una sub-cultura o un arte menor, degradado a la posición de populachero o como se diría en lunfardo: "arrabalero". Este trabajo pretende desmenuzar estas cuestiones y plantear nuevos interrogantes.

Introducción

Cuando se habla de IGUALDAD entre las personas, el concepto pertenece a la esfera y competencia de los Derechos Humanos que son universales e inherentes a todos nosotros, con independencia de la nacionalidad, género, origen étnico o nacional, religión, idioma o cualquier otra condición. El Pacto Internacional de 1946 y 1976 incluyen los derechos a la vivienda digna, a la alimentación, al trabajo, la salud, la educación, protección a las libertades individuales y garantizan que cualquier ciudadano pueda participar en la vida social y política sin discriminación alguna, o sea, esta IGUALDAD abarca, en un plano ideal, derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales y sin excepciones las Naciones del mundo se han comprometido a respetarlos y hacerlos respetar por sus ciudadanos.

Hay quienes se empeñan en confundir estos derechos de igualdad con las particularidades, especialidades y capacidades diferentes de las personas, siendo en este sentido que nadie es igual a nadie ya que hablamos de seres individuales, únicos y especiales. Y esta "desigualdad" también es un derecho humano y son los inherentes a la propiedad, adquisición, venta, rentabilidad, seguridad y al uso y posesión de bienes y servicios.

Ahora bien, saliendo del plano ideal, y encarando la realidad comprobamos que el sistema capitalista que nos rige goza de francas contradicciones, y ese mar inmenso de paradojas tiene

un motivo, una historia y razones que al ser explicadas o entendidas podrían (y digo podrían) generar un principio de cambio que tanto necesitamos.

Para empezar es menester decir que el vasallaje, la esclavitud, la crueldad y la explotación no eran nuevos en América precolombina. Cada cultura superpuso su dominio sobre la otra como la arquitectura sucesiva de la pirámide de Cholula, pero estos sistemas, muchos de ellos imperialistas no eran capitalistas, por los que la cuestión parte con la llegada de Europa y he aquí por donde las cosas deben comenzar.

En primer lugar los españoles cuando vieron a los nativos no se preguntaron “¿quienes son?” – sino “¿qué son?” despojándolos de la “humanidad”. La controversia llegó al papa, en ese entonces Alejandro VI, quien dictó una resolución llamada “El Regio Patronato Indiano” que determinaba que los indios poseían alma pero por causa de su idolatría e ignorancia de la verdad cristiana se encontraban en una condición infantil, por lo que se les consideraba “púberes” sin capacidad de poder discernir. En tal circunstancia el representante de Dios sobre la tierra confería al Rey de España a estos niños para ser civilizados y evangelizados, y por estos inmensos favores que recibirían deberían producir renta y beneficios para solventar los gastos que esta loable acción demandaría. Así es pues, que la conquista arriba a las Américas en toda su complejidad y asimetría. Como una empresa de la Corona, y a la vez, privada, “Las Capitulaciones” se firmaban en nombre de la Fe, pero se determinaba cuidadosamente el reparto de las ganancias. Se elaboraban las Leyes de Indias para resguardo de los naturales en el plano jurídico y se establecía la realidad brutal de la encomienda en lo económico. El conquistador se debatía entre la hipocresía de la evangelización y el lucro profano del Renacimiento.

Y lo sustancial es la institución por Europa en América de la idea de “RAZA”, tanto es así que por siglos, la conmemoración del 12 de octubre se lo denominó “El día de la raza”.

El concepto nuevo de RAZA marca la desigualdad biológica, étnica y reproductiva. Y si bien ya desde Europa se traía como punto especial las desigualdades sociales marcadas por el linaje y la progenie, podemos también sumar la desigualdad de género que por una cuestión divina la mujer era inferior al hombre.

Entonces de la raza deriva el etnicismo, del linaje el clasismo y del género el machismo y el patriarcado.

El combo perfecto se resuelve entonces: la modernidad (el dominio del tiempo) – antropocentrismo (el dominio sobre la naturaleza) capitalismo (el afán de lucro) y eurocentrismo (el dominio del territorio). Todo esto de resume en el concepto del colonialismo porque no se puede entender la conquista sin la colonia.

Ya en las tierras del Rey surgiendo nuevos entramados al margen del blanco dominador y el indio avasallado. El mestizo criollo resultante se constituyó como punto medio sumándose a

esta mixtura el negro esclavizado que vino a las américas a trabajar cuando gran parte de la población indígena fue exterminada por las enfermedades, los abusos, explotaciones y los suicidios en masa.

Pero terminada la etapa colonial, las independencias americanas no cambiaron la estructura, al contrario, la reforzaron. Las desigualdades se profundizaron y la raza tomó color.

Diferencias entre igualdad y equidad en la educación:

Hacer una comparativa de estos dos conceptos y sus implicancias es de cabal importancia para poder entender las políticas neoliberales y sus diferencias con otras corrientes de pensamiento político en el marco de los acontecimientos históricos de nuestra América.

En la revolución francesa hubo tres principios básicos que sustentaron la revolución más formidable de la historia europea. Igualdad – fraternidad y libertad. Que también son las bases del liberalismo clásico. No podríamos entender estos conceptos sin antes comprender el contexto social al cual se refieren. Existen tres estamentos que marcan la sociedad burguesa: 1) El estamento económico. 2) El estamento político y por último 3) El estamento individual.¹

La IGUALDAD como principio rector del liberalismo no encaja en el estamento INDIVIDUAL ni ECONÓMICO ya que de por sí en una sociedad de clases las oportunidades y las capacidades individuales son diferentes entre los seres humanos por lo que sus ganancias y beneficios serán diferentes. La IGUALDAD es la sustancia y esencia teórica del estamento POLÍTICO ya que todos deben ser iguales ante la LEY con los mismos derechos y obligaciones. Es de entender que la revolución francesa luchaba contra la tiranía y los privilegios de los nobles y del clero, por lo que su mayor aspiración era lograr este principio fundamental que marcó para siempre al hombre en su historia constitucional.

En el transcurso de la historia este concepto de IGUALDAD fue tomando diferentes ribetes dentro de las tendencias democráticas. En el ideal de las corrientes socialistas moderadas de carácter estatista la IGUALDAD se extiende más allá de la Ley. Al margen de la igualdad de género (que no amparaba la revolución francesa), salud, educación y justicia son derechos que debe asegurar un estado moderno a sus ciudadanos. Así como también una infancia digna, acceso a servicios sustanciales y oportunidades laborales. En cambio, en el neoliberalismo, se fundamenta una “tesis de la incompatibilidad”² entre el interés individual y el interés social, que asume en sus versiones más extremas “la forma de un verdadero antagonismo: la búsqueda de un ‘supuesto’ bienestar social contradice el impulso competitivo necesario para la maximización de las utilidades individuales en los intercambios mercantiles”³.

¹ Imperialismo y marginalidad en América Latina. Lima, Mosca Azul Ediciones, 1977 .

² Entre Individualismo y Contingencias: adolescencia OnLife y Participación Ciudadana. Annachiara Del Prete

³ Gentili, 1998b: 57

Friedrich A. Von Hayek, uno de los pilares de la doctrina neoliberal, aunque se opone al igualitarismo porque representa una amenaza a la libertad (entendida por los neoliberales en sentido negativo), sostiene que “el único modo de colocar a los individuos en una posición igual es el tratarlos de modo diverso”. Esto lo podemos verificar en la educación, respaldada por la noción de equidad, la oferta educativa debe ser “diversificada”. Lo que ocurre en la realidad práctica es que esa perversa diversificación de la oferta educativa refuerza y legitima una desigual distribución del conocimiento, produciendo escuelas y colegios privadas para ricos y escuelas públicas para pobres e indigentes.

Tanto es así que el Banco Mundial, dominado y manipulado a su antojo por los Estados Unidos de Arriba, han exigido a los países esclavizados por el sistema usurario de la deuda a cambiar los sistemas y leyes educativas para hacer realidad estos principios nefastos.

En el caso de Argentina, por ejemplo, podemos observar la manera en que el discurso neoliberal encuentra su correlato práctico en las políticas educativas nacionales que a partir de la implementación de ley de federal de educación sancionada en 1993, que se inicia bajo la presidencia de Carlos Menem, constituye una buena muestra de la relación diversidad/ desigualdad que se establece en los programas educativos nacionales los principios básicos que postula el Banco Mundial.

Estas políticas “diversificadoras”, por su parte, consolidan la segmentación y fragmentación de los circuitos educativos. Se desfinancia la educación pública y se promueve y subsidia a la educación privada. Es común que a los sectores empobrecidos y vulnerables se les ofrezca una educación de carácter asistencialista. Como han mostrado diversos estudios, el problema reside en que en contextos de pobreza el asistencialismo se convierte en sustituto más que complemento de la función pedagógica.

Existieron muchos intentos para desarmar este entramado perverso en la Educación pero los males hechos son difícil de retrotraer.

La Meritocracia y la Religión

No hay duda que el cristianismo en sus diferentes corrientes, católica, protestante o evangélica fueron la base indiscutible del colonialismo, el capitalismo y por ende del liberalismo.

La Iglesia siempre fue sostenedora de sistemas jerárquicos sociales, atribuyendo las posiciones de una comunidad por la gracia y voluntad de Dios. También es necesario decir que fue contenedora de la pobreza y la desigualdad consolando al pueblo con la versión de que ser pobre ya era beneficio para tener un lugar junto al padre. "Los últimos serán los primeros" y la frase de “es más difícil que un rico entre al reino de los cielos que un camello pase por el ojo

de una aguja” fue el slogan viralizado entre las masas para que soporten y acepten las tropelías, abusos y atropellos de los señores feudales.

Luego, tanto el luteranismo como el calvinismo, convinieron en el mérito de las personas y la voluntad irreductible divina que premiaba las buenas acciones y determinaba la suerte, fortuna y éxito económico de las personas. Si eres rico y próspero es gracias a tus buenas acciones y el premio es dado por Dios. Ayúdate que Dios te ayudará es el slogan más conocido del Calvinismo de Weber en su libro “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”.⁴

Más adelante el cristianismo estadounidense instituye la “Fe Povidencialista” o mejor llamada la “Teología de la Prosperidad” por lo cual Dios premia la Fe y el Trabajo con dinero y salud. Estar bendecido por Dios es ser pudiente y próspero. En lo contrario Dios castiga severamente a los seguidores del diablo con la pobreza y la marginalidad. También pueden ser castigados los pueblos con terribles siniestros o terremotos si son pecadores.

Como vemos esta ética religiosa o de autoayuda es el principio filosófico de la meritocracia neoliberal dónde el “mérito” expulsa a la “gracia cristiana originaria” de ser humilde y pobre.

La teología de la prosperidad quita a Dios de la escena y confiere al Mercado la función de repartir premios y castigos en la comunidad. El éxito y el fracaso son los opuestos morales de una sociedad capitalista donde el individualismo reina y está por encima del conjunto. Esto da lugar a todos aquellos que logran una buena posición y riqueza desprecien a los menos afortunados, puesto que en definitiva, son seres inferiores, malévolos, perezosos y estúpidos. no merecen ser ayudados ya que carecen de moral y fe cristiana,

La lógica es: “SI MI ÉXITO ES MI OBRA – EL FRACASO DEL OTRO ES SU CULPA”⁵

La meritocracia en definitiva también es parte de la globalización ya que los países ricos e industrializados ven al tercer mundo o mejor dicho a los países en vías de desarrollo como naciones sin moral y corruptos, merecedores de ser depredados y explotados. La meritocracia da derechos y privilegios a los exitosos que los fracasados no tienen.

El ideal meritocrático para nada es una solución para la desigualdad, al contrario, como en el medioevo cristiano, la justifica y la promueve.

A partir de los 90 el neoliberalismo impera en el planeta y aplasta fuertemente cualquier doctrina, movimiento o gobierno que busque un estado de bienestar general. Con Ronald Reagan y Margaret Thatcher se dispara y dispersa en el mundo sin piedad. En Argentina reinará Carlos Saul Menem, el destructor más grande de la historia, traicionando los más íntimos

⁴ Max Weber; Peter R. Baehr; Gordon C. Wells (2002). The Protestant ethic and the "spirit" of capitalism and other writings

⁵ SEMAN, PABLO: LA INDUSTRIA DEL CREER - SOCIOLOGIA DE LAS MERCANCIAS RELIGIOSAS.

ideales de su partido político y promoviendo la más terrible marginalidad y pobreza que hasta hoy sufrimos.

El Eurocentrismo

El eurocentrismo es el mecanismo epistemológico de la colonización de nuestra América. Para dar unos primeros pasos hacia una verdadera emancipación es necesario tener en claro algunos datos históricos.

1) Muchos historiadores eurocéntricos marcan el principio de la edad moderna en la invención de la imprenta por Johann Gutenberg. Pero en realidad el amigo Gutenberg no inventó la imprenta, cuatro siglos y medio antes, Pi Sheng en 1051 había creado una máquina con fichas móviles de cerámica e imprimía textos. La máquina fue evolucionando y se perfeccionó con los años. Muchos tiempo después un modelo de la misma llegó a manos del alemán que realizó una replica casera.

2) Las matemáticas para los historiadores eurocéntricos está manos de Pitágoras... luego el arqueólogo Edgar James Banks, alrededor de 1922 descubrió una tablilla cuneiforme –la llamada Plimpton 322- creada entre los años 1822 y 1762 a.C, la misma contiene una de las tablas trigonométricas más antiguas y precisas del mundo.

3) Pero hablando de matemáticas van a ser los Hindúes los que realizarán el mayor aporte a esta ciencia. Nuestro sistema numérico se desarrolló en la India en el siglo UNO, fue popularizado entre los árabes y los persas por Al-Juarismi y llegó a Europa por la España Morisca donde el sistema fue ampliamente extendido.

5) La brújula, por supuesto que no fue un invento europeo ni mucho menos, este instrumento fue inventado por los chinos en el siglo I, y luego llevado a Europa por los árabes en el siglo XII.

6) Pero más increíble todavía es saber que los mayas descubrieron el número cero, el cual usaban para medir el tiempo, mucho antes que los europeos. También los babilonios y los hindúes independientemente descubrieron el número cero. Los mayas usaban solamente tres símbolos para representar los números: el punto, cuyo valor es 1; la raya, cuyo valor es 5; y el caracol/concha cuyo valor es cero.

7) También es necesario saber que los Mexicas crearon un sistema de calendario. El primer calendario anual de 365 días. Tenía fines agrícolas y lo usaban para planificar sus cultivos y cosechas.

8) Otro dato interesante es la medicina Inkaica – se ha comprobado que tenían un extenso conocimiento de plantas curativas y en ciertos casos también practicaban cirugía muy avanzada como operaciones cerebrales.

Estos son apenas unos ejemplos...

Los Europeos perfeccionaron el arte de invadir y colonizar, pero también fueron muy eficientes en escribir la historia a su conveniencia.

A pesar de los años y de los intentos vanos de construir una cosmovisión propia y americana, la plataforma de la cultura occidental y cristiana, europea, blaquita y de ojos celestes se impone constantemente ante la barbarie selvática y verde de la cultura subyacente.

Pero no hay claridad tampoco en el coloniaje ya que el intento aculturizador se diluye en infinitos espejismos donde siempre predomina la ambivalencia y la contradicción. Negacionismo innecesario que se traduce muchas veces en una suerte de esclavitud mental sobre la verdad cultural.

Esa esclavitud a lo europeo impide que lo americano se manifieste con autenticidad. Los intelectuales de alcurnia y renombre temen a lo autóctono como a la chabacanería y se empeñan en citar en sus complejas elucubraciones a autores extranjeros obviando las producciones de los propios. Encaran la realidad citando a filósofos alemanes y franceses para no pasar por herejes y quizás peor, temen ser considerados "incultos".

El problema está que para entender lo americano es necesario separar el "ser" del "estar". Lo auténtico de lo impostado, el "deber ser" de lo que "ES" y por supuesto, abrir la puerta opuesta de la hermenéutica eurocéntrica y dar lugar a una ciencia comprometida con la historia y la memoria del pueblo que la sufre.

Tomar conciencia del desorden que ha causado andar mirando desde otra dimensión y como es debido unir el logos al devenir, pensar lo americano en función de su gente y su cultura. Cultura resultante, ni india ni europea, ni campesina ni ciudadana, sino especial y particularmente original en su sincretismo constante.

Pero el logos científico no tendrá sentido si no se entiende el conflicto, no se puede entender el día sin la noche, nada puede resultar sino podemos rescatar la verdad de las tinieblas que marcaron las mentiras que pretendieron ocultarla.

Los Nombres de la Filosofía Periférica

El pensamiento decolonial, que ya tiene más de 50 años de recorrido sin mucho éxito pero con gran esfuerzo busca descorrer las cortinas del eurocentrismo y crear un pensamiento propio. Para ello es muy necesario comenzar entendiendo el mecanismo del pensamiento eurocéntrico.

Como muchos saben el eurocentrismo radica el principio de la filosofía en Grecia, olvidándose convenientemente de la filosofía china, hindú y de Egipto. Pero bueno, partamos de la base del pensamiento de Parménides que infería que “el ser ES y el no ser NO ES”, que al margen de las interpretaciones convencionales nos da cuenta también del centralismo social de la polis griega que definía a “quienes eran” y “quienes no”. El “Ser Humano” era el ciudadano de la Polis, que excluía de buenas a primeras a todo habitante de fuera llamado

“bárbaro”. Pero... dentro de la polis también existían sujetos que “no eran”, las mujeres, los niños, los esclavos y los bárbaros aceptados que trabajaban de siervos o de campesinos. Como podemos apreciar los excluidos eran mucho más que los incluidos y esa condición se mantuvo luego en toda la historia de la Civilización Occidental y Cristiana de la Edad Media y de la Moderna, y convengamos también, bajo la alfombra moralina de la Edad Contemporánea. Hoy en día, existen ciudadanos de primera, de segunda y hasta de tercera en el gran imperio de los Estados Juntos de Arriba.

Muchos de los grandes doctores en filosofía de América han sido grandes comentaristas de Immanuel Kant, Georg Wilhelm Friedrich Hegel, Martin Heidegger y hasta de Karl Heinrich Marx, por supuesto, y eso doctores hasta se atrevieron a decir que no existía la filosofía latinoamericana... por supuesto que eran sucursales del pensamiento eurocéntrico, colonias mentales, simples voceros o parlantes sin entender o saber que a partir de 1970 filósofos latinoamericanos empezaron a pensar con mente propia y aunque perseguidos, muchos desaparecidos, extraditados han seguido creciendo hasta nuestros días.

Martin Heidegger decía que la filosofía occidental era el mundo de la filosofía y desde Francia años después le salió al cruce un filósofo de origen Judío llamado Emmanuel Lévinas, que en severa crítica le refutó diciendo “el mundo y el otro” o sea una alteridad a Europa, y los filósofos americanos concordaron que eran ese “otro”, el pensamiento periférico a la filosofía eurocéntrica del mundo.

Es menester afirmar que desde el centro del pensamiento europeo ya se vislumbraba este pensamiento emergente, Jean Paul Sartre afirmaba en su trabajo “Crítica a la Razón Dialéctica” que el pensamiento como dialéctica debía pasar de la totalidad dada a otra totalidad futura, y ese pasaje es justamente dado por un proceso dialéctico que podría explicar al mundo desde el “otro”, desde el de abajo, desde el excluido, desde el oprimido y fundamentalmente desde el periférico.

Nombres como Santiago Castro Gómez, Antonio Negri, Michael Hardt, Fredric Jameson, Slavoj Zizek, María Lugones, Walter Dignolo, Enrique Dussel, Edward Said, Gayatri Spivak, Ulrich Beck, Boaventura de Souza Santos, Arturo Escobar, Silvia Winters, Edgardo Lander, Anibal Quijano, Nelson Maldonado, Néstor García Canclini, Catherine Walsh, Fernando Coronil, Rita Segato, Lewia Gordon, Paulo Freire, Günter Rodolfo Kusch, Karina Ochoa, Ochy Curiel, Ramon Grosfoguel y tantos otros. Nombres que muy pocos conocen, nombres sin espacios ni publicidad. Nombres que no figuran en los programas educativos de todos los niveles. Los nombres de la periferia.

Filosofar en Americano

La América colonizada fue siempre pensada, analizada, filosofada y fundamentalmente vista y estudiada desde el "eurocentrismo". La cuestión de la independencia fue sólo un cambio de hábitos, a más tardar de administración, pero nunca se pensó desde dentro, siempre se vio a lo americano-mestizo como la barbarie, además de lapidarlo como inculto.

Esta incompreensión o mejor dicho, amputación de una ontología existente, es la madre de muchos males que padecemos los americanos, fundamentalmente en lo político y más terriblemente en lo social.

En el pasado, nuestras clases educadas hicieron una frontera entre el pensar culto y el pensar popular, tanto es así que convirtieron al folklore como una ciencia que estudiaba el pensamiento empobrecido y sencillo de las clases subalternas. Analizaban sus manifestaciones artísticas como primitivas y su arte como "artesanías".

El pensar culto, para estos profetas de la desigualdad, era mirar desde la civilización occidental y cristiana al primitivo aborigen y al gaucho ignorante como una cuestión natural determinada por Dios, así como la mujer era inferior al hombre y su misión en la vida era servirle y cuidar a sus hijos, porque "DETRÁS, y muy detrás, de un gran hombre, de seguro, habrá o debería estar una gran mujer...".

Filosofar lo nuestro desde dentro marcaría una apertura intelectual extraordinaria porque nos permitiría visualizar, primero que todo, tantos años de ignorancia (conveniente) y luego el entender tantas cosas que nos separan y nos mantienen divididos.

Un empresario exitoso, emprendedor y con mucho futuro, conduce su "mercedes" por la General Paz y se encuentra con un piquete que corta el tránsito produciendo un caos vehicular. El piquete lo componen gente de la villa (villeros o villanos) de piel cobriza, entre nortños, inmigrantes paraguayos y bolivianos, también algunos originarios.

¿Que piensa este porteño, enloquecido por no llegar a la junta de directorio, de esta pseudo-gente que le impide el paso?.

Todos sabemos la respuesta. Pero lo que no sabemos es como filosofar desde lo americano para comprender su complejidad social ni menos su solución.

Y así andamos, entre los unos y los otros, entre la grieta y la pandemia. "Como turco en la neblina". Ignorantes de nuestro propio devenir. Carentes de toda comprensión. Y como es menester decir... "es un país de m".

El ser EUROCÉNTRICOS

Siempre me pregunté por qué en navidad nos visita Papá Noel, en pleno verano, con buenas temperaturas, un viejito barbudo muy bien abrigado en un trineo tirado por renos. Por supuesto que de nieve ni hablar, los renos no son parte de nuestra fauna, los trineos nunca se usaron por

estos bares y es realmente lastimoso es ver como disfrazan a pobres mártires de rojo y abrigado gordo navideño con calores terribles para repartir caramelos a los chicos en los supermercados.

Al margen de este personaje de las nieves, está el hecho, de la gastronomía navideña, chacho, carnes de vaca y pavo bien condimentado, bebidas de alto octanaje etílico, todo con toneladas de calorías en noches que superan los cuarenta grados centígrados... hay que ser locos.

Otra cosa interesante es la arquitectura, podemos observar muchas veces en nuestras ciudades, edificios de diferentes estilos, muchas veces eclécticos o también llamados academicista, diseñados por ingenieros y arquitectos italianos que inmigraron a nuestro país buscando hacerse la américa. Lo curioso que muchos de estas edificaciones tienen techos, principalmente de estilo francés, diseñados especialmente para nieve, cosa que en nuestra argentina muy raramente tenemos nevadas, y al margen que siempre se impuso la impronta europea sin pensar en el clima, las temperaturas, la sismicidad y cualquier otra cuestión que imponga la geografía.

Pasamos a otro punto: es fundamental saber que todo nuestro sistema jurídico legal es eurocéntrico, nunca se pensó legislar para américa y su cultura. Los principios normativos que marcan la modernidad, la propiedad privada y el afán de lucro van en contra de las culturas ancestrales americanas donde el principio rector es el sistema comunitario. Por esta razón, hoy existen, tantos problemas para poder adaptar su cultura y costumbres a “derecho” ya que muchos de sus principios legales contradicen la legislación vigente y hasta en ocasiones quedan a contramano.

También es menester afirmar que las fronteras que dividieron a los pueblos de américa nunca fueron resueltas ni pensadas en un orden cultural sino más bien por intereses que incumbían más a potencias extranjeras, especialmente a Inglaterra, que marcó, impulsó y manipuló para la creación de estados para su propia conveniencia. La República Oriental del Uruguay es un ejemplo más que suficiente. En el parlamento imperial británico se sostuvo desde el vamos, que las dos orillas del río de la plata no podían estar en manos de un solo país. Por lo que se impulsó desde siempre y a pesar de los esfuerzos de José Gervasio de Artigas, desmembrar a la provincia Cisplatina de las del Río de la Plata.

Demás está decir que Chile impide toda salida al pacífico de Argentina y viceversa, porque también la inteligencia filibustera británica sostuvo que ningún país sudamericano podía tener salida a los dos océanos. La misma estrategia se le impuso a Bolivia, el país más opulento de la tierra por su plata y minerales, históricamente le dio de comer a toda Europa, por consiguiente había que quitarle la salida al mar.

Así pues, América es el continente más rico del planeta... y justamente está dividido y seccionado en una veintena de países empobrecidos, endeudados, colonizados y convenientemente depredados. (Divide y reinarás...)

De la utopía abstracta a una utopía practicable

Una realidad indiscutible es que la civilización europea, occidental y cristiana es la que ha prevalecido, dominado y aculturado al mundo. Ha, en el mayor de los casos, destruido otras culturas y si no, se ha fusionado con otras produciendo ciertas hibridaciones culturales semejantes.

Una característica esencial de la cultura dominante ha sido su marcado antropocentrismo, producto de la modernidad y radicalizado en la posmodernidad. Su sentido binarista, o sea, de fuertes antagonismos conceptuales, hombre vs. mujer, mente vs. espíritu, cielo vs. Infierno, Dios vs. Diablo, blanco Vs. negro, ciudad vs. naturaleza, civilización vs. barbarie etc. Y al margen de su carácter patriarcal y colonialista está su fuerte postura mercantilista afianzada por la guerra como mecanismo de presión.

Pero la Europa civilizatoria y depredadora no sólo vivió en pugna con otras culturas, sino que siempre mantuvo una fuerte rivalidad entre sus pueblos. La primera y segunda guerra mundial fue la lid interna que arrastró a todas las naciones del mundo a la más devastadora y estúpida destrucción jamás vista por el hombre en toda su historia, y de esas escandalosas atrocidades emergió la organización más hipócrita e inservible de nuestra era: Las Naciones Unidas. Que sin perder su carácter eurocéntrico ha escrito las más maravillosas utopías abstractas concebidas por el idealismo humano: La Carta de los Derechos Humanos. Conceptos fundamentales que componen el 98% de las constituciones nacionales de los países del orbe, y que por lo general no se cumplen, siendo en definitiva, pisoteados y desprestigiados constantemente por los gobiernos, los medios de comunicación, los radicales partidos de derecha y contrariamente por algunos organismos que deberían hacerlos respetar.

Así es como en la actualidad la hipocresía se ha perfeccionado en el devenir de los tiempos cambiantes y esas viejas posturas abismales binarias mutaron a una diversidad epistemológica del mundo, una suerte de posición pos-límite. Se reconoce una pluralidad de conocimientos, un renunciamiento a cualquier epistemología general para dar lugar a una residual. La diversidad como justificación ética y a la vez con cierta falsedad en la práctica. El doble discurso moral se eterniza en el poder. Y todo cambia para que nada cambie.

Esta nueva versión del conocimiento es ambigua, por un lado la idea de la diversidad socio-cultural ha sido aceptada y convalidada y por el otro el discurso de la ciencia se ha consolidado en bases biologicistas como la única forma válida y exacta de conocimiento. Esta dualidad habla

que el reconocimiento a la diversidad cultural y social no significa el reconocimiento de la diversidad epistemológica del mundo por la ciencia.

En la realidad podemos ver estas contradicciones en el supuesto respeto de occidente por los derechos humanos y por el otro la proliferación de gobiernos de ultra derecha con fuerte tendencias xenófobas. Por un lado los países llamados “desarrollados” manifiestan intenciones de ayuda y colaboración con los países no desarrollados pero en cambio, en términos geopolíticos, diseñan políticas de dominación colonial e imperial por medio de la usura y la explotación. Basta con citar el deleznable actuar del Fondo Monetario Internacional Y EL Banco Mundial con los países emergentes.

En resumen, una cultura basada en la falsedad moral de pseudodemocracias que pondera la libertad pero deprime, subyuga y explota a más de la mitad de la población mundial manteniendo la pobreza, las adicciones y la violencia.

Pero resulta que en este merengue de lodo... la barca, donde todos los seres vivos viajan por el universo se está hundiendo... por los daños irreparables causados por esta misma cultura dominante de explotación indiscriminada de los recursos, manejo irresponsable de productos contaminantes y deterioro irracional del medio ambiente.

Una solución primaria sería el de denunciar esta catástrofe encubierta, traer a la superficie lo que no se quiere ver y proponer una alternativa emancipadora que derrumbe el embuste y el sarcasmo de la posmodernidad eurocéntrica.

Para terminar y en un acto de simple oración, en un instante de silencio pensemos: "Para un mundo tan estúpido como el que forjaron estos vikingos, para un planeta en tinieblas y contaminado, para un ser humano tan egoísta... dejemos que acontezca la “coherencia” como símbolo de redención y construyamos utopías practicables para salvar la vida”.

El neoliberalismo como factor de colonización moderna

El Neoliberalismo es mucho más que un modelo económico, es más que un concepto geopolítico de dominación por parte del imperialismo, es una nueva estructura racionalista que tiene por fin la destrucción de esquema democrático en el mundo.

En primer lugar podemos decir que para el neoliberalismo todo acto humano es un “acto económico”, así también todos los aspectos de la vida se pueden analizar y medir desde la economía, o sea las cuestiones sociales, psicológicas y hasta culturales ya no son importantes ni necesarias, la economía es la base de toda explicación de lo humano. El hombre ya no es un homo politicus sino un homo economicus. En definitiva la economización de la existencia humana.

Aquí tenemos entonces que cuestiones como la salud, la educación, la ley, la soberanía y el patrimonio cultural, los bienes del pueblo, y hasta el poder democrático se someten al poder económico.

Esta racionalidad deshumanizante trae como consecuencia la pérdida de los valores democráticos y la anulación de los principios básicos de todo sistema: la justicia social, los valores ciudadanos, las prácticas de convivencia y el respeto por las instituciones. Se reconvierte el sentido político de la democracia en una mera racionalidad económica.

El neoliberalismo reduce a la democracia a un concepto de gobernanza y administración quitándole el sentido más importante, que es cuando el pueblo a través del estado/gobierno logra proteger a los más débiles, a los excluidos y a los sectores vulnerables.

Pensadores como Milton Friedman consideran que hay que ver al Estado como una Empresa y de esta forma los ciudadanos son parte del capital de esa empresa. Por esta razón hay que maximizar el valor de ese capital y los que resulten una pérdida de capital deben ser desechados. Todo gobierno que no siga estas características estará sujeto al aumento del gasto público, crisis fiscal, inflación, aumento del riesgo país y por supuesto destinados a la quiebra del estado y la banca rota. En el orden individual los desechados por el sistema entrarán en el marco de la pobreza que también es funcional al neoliberalismo. Para dar un ejemplo, las universidades ya no son creadoras de conciencia científica y humana y conformadora de conocimientos. Las Universidades son para el neoliberalismo constituyentes de capital humano rentable para la sociedad y forjadoras de una elite dominante.

Las consecuencias las podemos ver a simple vista si hacemos un análisis de los últimos cincuenta años en la historia americana: 1) Mayor desigualdad. 2) Crecimiento de la indigencia. 3) Creciente predominio del Capital Financiero sobre el Capital Productivo. 4) Desocupación. 5) Depreciación de la mano de obra. Y 6) Desestabilización económica y predominio de las burbujas financieras sobre las decisiones del Estado.

Otra consecuencia real es que las desigualdades cuando se vuelven extremas la capacidad de legislar del pueblo se torna imposible y cuando la democracia no encuentra solución a sus problemas surge necesariamente la violencia. El pueblo se revela ante las grandes injusticias y no tiene más remedio que salir a la calle a protestar y el Estado ante su impotencia debe reprimir, este círculo vicioso no tiene otro destino que el Golpe de Estado.

Históricamente hemos podido apreciar como el neoliberalismo en los 70 y 80 de nuestra América se impuso por golpes militares, pero a partir de los 90 aprendió a infiltrarse entre las democracias y constituirse por otros medios más efectivos como la manipulación por los medios de comunicación y el mal uso de los poderes judiciales.

Como todo es económico lo ilegal también es un capital activo. El narcotráfico, la venta y tráfico de armas y el comercio de blancas es una realidad necesaria ya que significa el blanqueo de activos, la fuga de capitales y la ganancia en poco tiempo. Todo es parte del mercado y nada ya es blanco o negro, todo es una inmensa y putrefacta variedad de grises.

La depredación como matriz de la colonización

Todo imperio tiene un centro neurálgico (el centro del poder) y una periferia que alimenta al centro con recursos de diversos tipos. Todo imperio ejerce su fuerza para lograr el desequilibrio adecuado y para establecer el enriquecimiento del centro por sobre la miseria y explotación de su periferia. Toda periferia es colonia.

Pero para solidificar la colonización se necesitan otras herramientas además de la fuerza, se necesita además la “COLONIALIDAD” o sea la culturización en todas sus facetas que se ponen en marcha. Además del control de la economía y la autoridad, es necesario el control del “ser” y eso se logra destituyendo la cultura del dominado e imponiendo la cultura del dominador.

Es necesario entender que todo imperio debe justificar su vil accionar con falsos principios éticos y morales. Se debe convencer al colonizado que es muy bueno que sea dominado, avasallado y expoliado; y fundamentalmente toda esta cuestión está debidamente justificada. Desde el hecho que Dios lo permite hasta la necesidad que el bárbaro sea civilizado. La cultura del dominador es superior desde arriba y desde abajo y por lo tanto tiene el derecho divino y humano de prevalecer.

En América la colonialidad fue mucho más allá del tiempo y el espacio. Transcendió el hecho histórico de la conquista europea, se infiltró en la constitución de las nuevas naciones creadas a imagen y semejanza y estableció un orden colonizador desde dentro hacia fuera de cada territorio desvinculado del viejo imperio. Todos los nuevos países, digan y hagan lo que no digan, son cruelmente unitarios, sus centros de poder funcionan con la misma lógica, prevalecen desde el poder explotando y dominando sus periferias con mano férrea y siempre justificada. Porque en el centro está la civilización y en la periferia la barbarie.

Las terribles desigualdades de nuestra América siguen el patrón establecido, colonialidad interna interna y constante colonización externa. Moralmente todo justificado por la divina religión que justifica la riqueza y promete el paraíso celestial a los pobres. Desde la más cruel hipocresía de una justicia que castiga a los pobres cuando se atreven a delinquir y protege a los poderosos que todo lo tienen. Económicamente necesario porque en la capital está el saber y la riqueza. Todas las estructuras de la tiranía se repiten y se reproducen en las tres estructuras de la colonialidad: el control de la economía (apropiación de tierras y recursos naturales; explotación del trabajo) el control de la autoridad (formas de gobierno, control militar) y control del conocimiento y de la subjetividad. Esto es, colonialidad del saber y del ser.

La libertad “neo pos moderna”

La palabra libertad deriva del latín “liber” y está relacionado con las libertades jurídicas y civiles, en cambio desde el inglés y el alemán free – frei, está relacionado con la libertad de sentimientos y del querer.

En los tiempos que corren, fundamentalmente en el mundo occidental y cristiano nadie piensa en esta palabra ya que se considera que todos somos libres, aunque esa libertad sea más un concepto abstracto que una realidad.

De todas maneras el sentido ha cambiado con el tiempo como así también sus limitantes. Años atrás la libertad estaba exigida por un “deber ser”, la imposición para ser un hombre o mujer exitosa y de prestigio era la formación académica. Los padres le decían a los hijos: “si no estudias y te recibes no serás nada”. Un tío mío me dijo en una oportunidad “si no te recibes serás un pobre infeliz”. Porque la imposición de la sociedad para ser feliz radicaba en el esfuerzo y trabajo de ser un “dotor”.

Las cosas cambiaron y si antes era la exigencia el “deber ser” hoy es el “poder ser” donde el nivel de optimización es lo fundamental. El “deber” tenía límites pero el “poder” no los tiene. Y esa falta de límites es quizás lo que marca los tiempos. Todo es ilimitado cuando en realidad todo nos limita. Una paradoja existencial y angustiante que impulsa al hombre a la sobre-exigencia de ser “el mejor”. El sujeto se considera libre, pero es esclavo de las exigencias que el individualismo impone del “sí mismo”.

Por esta razón la enfermedades más comunes de nuestro tiempo son la depresión, el stress, los estados de pánico, las fobias y la fatiga crónica.

En este sentido, el liberalismo como la forma más actual de dominación explota la voluntad de hacer y sus consecuencias. No hay peor esclavitud que la que se ejerce en forma voluntaria. Es la eficiencia perfecta para poder tener el control. A esto se suma los medios de comunicación que trabajan constantemente impulsando al ser humano a tener y poseer cosas, cosas que constantemente se renuevan y se perfeccionan para ser más deseables, más atrayentes, más narcóticas.

La libertad de hoy ha perdido el sentido comunitario del principio de las naciones donde los pueblos luchaban en contra de las dominaciones extranjeras y coloniales. La Patria era el basamento y el ideal de un pueblo en aras de la “libertad”. Hoy la libertad se entiende como una facultad y/o virtud “individual”. Se logra por medio del esfuerzo por tener cosas, dinero y poder. La libertad es “poder”. La consigna del neoliberalismo es romper con la capacidad que tiene el hombre de asociarse, de trabajar en comunidad. Las consecuencias están a la vista: se perdieron los ideales, los partidos políticos son meros compartimentos estancos vacíos de contenido y de consignas, meros trampolines para llegar al poder. Las asociaciones

comunitarias se perdieron, las cooperativas se crean para lavar dinero al igual que las fundaciones. Todo signo comunitario tiende a desaparecer.

Por esta razón el sentido de Patria y la defensa de su cultura está en crisis, fundamentalmente en los niños y jóvenes. Justamente la soberanía de una nación se basa en la lucha de la libertad de los pueblos entendida desde nuestra constitución: “El Pueblo de la Nación Argentina... reunidos... con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general, y asegurar los beneficios de la LIBERTAD, para nosotros, para nuestra posteridad, y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino...”

El sujeto revolucionario

En los últimos cincuenta años de la historia de América las cuestiones revolucionarias fueron cambiando, tomando cursos más coherentes con la realidad que con la teoría eurocéntrica de las reacciones populares. El partido político y el sindicato perdieron su protagonismo social, o por lo menos, su trascendencia revolucionaria, ya que son meros estamentos funcionales al poder, absolutamente corrompidos y fundamentalmente una estructura más del doble discurso moral de una pseudodemocracia. Grupos sociales de excluidos han tomado su lugar: indígenas, feministas, ambientalistas, desocupados, piqueteros, los sin tierra y comunidades gay, han ocupado el espacio abandonado y confrontan el poder real con valentía y mucho sacrificio.

No habitan los centros urbanos industriales ya que poca industria queda en la América domesticada por el imperio, sino en remotos lugares indeseables como la villa, las favelas, los basurales o la altura de los cerros. Sus lenguajes ya no son el sofisticado tecnicismo marxista o las parodias socialistas obreras, lenguas coloniales al fin, más bien hablan la jerga del pueblo villero, el hambre hecho palabras, el folklore de la bronca y la impotencia.

Ya no exigen trabajo esclavo o libertad sindical, ni tampoco democracia o desarrollo económico, claman y exigen respeto ambiental, territorio, autogobierno y fundamentalmente una existencia digna.

Estos impresionantes cambios lo podemos observar en las voces que se oyen en las cumbres internacionales y los movimientos torrentosos que hoy combaten de frente y a palo y piedra al neoliberalismo deshumanizante que impone la pobreza y la miseria en la región.

La caída en picada de las teorías clásicas de izquierda, quizás desde esa mítica experiencia del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) o las fuerzas que llevaron a Lula al Poder en Brazil han demostrado que el colonialismo estaba también en las armas intelectuales que manejaba el pueblo para liberarse de la opresión y la injusticia social.

En definitiva la teoría se cayó a pedazos y hoy la práctica resurge nuevamente de las venas abiertas de la América que reclama nuevamente y para siempre la libertad aquella que le prometieron hace dos siglos y que nunca le fue dada. Hoy la falsedad independentista se cae a pedazos y la brutalidad de la pobreza sin fin se muestra como real fracaso del liberalismo y toda la mar en coche.

Nada se pierde y todo cambia para que nada cambie

Por esta razón para pensar en descolonizar hay que primero romper el molde inmoral y putrefacto del sistema colonial. Entender que la raíz misma de este sistema perverso es la explotación y la depredación de unos pocos sobre muchos.

Diría Walter Dignolo "El pensamiento decolonial es una opción (decolonial) de coexistencia (ética, política y epistémica). No de coexistencia pacífica sino de conflicto y de reclamo al derecho de re-existencia". Porque la alternativa decolonial nace de la diversidad frente a la única manera de leer la realidad monopolizada por el pensamiento único occidental.⁶

La descolonización de la historia narrada y del pensamiento historiográfico imperial es parte de la tarea del pensamiento emancipador que nos merecemos.

Por esta razón la cuestión de la identidad en la política y en la epistemología tendrá que ser el debate y el trabajo obligatorio en las próximas décadas.

PARA DESCOLONIZAR - Una forma de interpretar la nueva Nación Americana.

Para comenzar debemos tomar en cuenta y fundamentalmente comprender que la Independencia de los pueblos de América lamentablemente no fue precisamente una "REVOLUCIÓN" ya que se mantuvo la dependencia cultural con Europa. Los pueblos americanos habían nacido y crecido como "cultura dependiente". Quién después de unos años empezaron a hacer la diferencia fueron justamente "los del pueblo" que por el sincretismo entre el español y el indio mostraban rasgos originales, una identidad nueva, una neocultura resultante. La cultura propia. No así en las clases criollas adineradas que mantenían como estigma fuertes lazos culturales con la antigua metrópoli. Todas las ideologías recibidas de Francia e Inglaterra no sirvieron sino para cambiar económicamente de dueños e ideológicamente de modelos.

En los distintos ámbitos de la cultura, durante gran parte del siglo XIX, las clases oligárquicas fueron consumidoras acríticas de todas las corrientes artísticas, filosóficas, científicas, políticas y religiosas que se ponían de moda en Europa. Nuestra cultura, la

⁶ Local Histories/Global Designs: Coloniality. Subaltern Knowledges and Border Thinking (1999). Traducción al castellano: Historias locales / diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Madrid: Akal. 2002

puramente resultante y americana fue considerada una sub-cultura o un arte menor, degradado a la posición de populachero o como se diría en lunfardo: "arrabalero".

Fue a partir de la llegada de la nueva Inmigración y como reacción ante ciertos peligros ideológicos entrantes como el socialismo o el anarquismo que las clases dominantes buscaron afanosamente arquetipos validos de nacionalidad como el gaucho, lo gauchesco y el folklore. Pero en realidad nunca dejaron de ser cultura-dependientes de los imperios de turno. Esta actitud extranjerizante, fruto de la miopía o mejor dicho de "siempre andar mirando para afuera", es por desgracia un signo distintivo de nuestros problemas actuales de colonización cultural.

El compromiso ético de pensar por nosotros mismos es, quizás la clave para nuestra liberación, nuestra emancipación y nuestra independencia de opiniones y condicionamientos ajenos a nuestro auténtico ser. Esta es la actitud crítica que nos permitirá tomar conciencia de lo que somos como producto de una cultura determinada.

El estudio de nuestro patrimonio cultural folklórico, el verdadero resultante de nuestro devenir. El respeto a la multiculturalidad, a la diversidad y el compromiso en la superación de los esquemas dominantes, quizás sean la clave de la descolonización.

Un acto intelectual pero también afectivo de nuestra propia identidad.

Conclusiones

Siguiendo el curso de un pensamiento emancipador es muy necesario hacer una pequeña reflexión del saber y sus mecanismos para comprender la colonización y empezar a trabajar sobre la descolonización.

En primer lugar podemos decir que existe una dinámica, la cual parte desde Europa, para relacionarse con lo americano, que consiste en que Europa por medio de un pensamiento académico logra dominar e imponer una visión sobre esta región, y lo hace a partir de su propia experiencia.

Por medio de esta imposición también se reestructura y se establece una figura de autoridad, esta figura de autoridad describe la lógica en que Europa piensa lo americano, desde la imposición y no desde la comprensión. Así pues, Europa realiza declaraciones sobre lo americano, describe, enseña, coloniza y decide; en resumen, un americanismo con un estilo occidental que pretende dominar, reestructurar y tener autoridad sobre América.

Cabe destacar que los pensadores americanos también juegan un papel importante sobre la concepción que se tiene con respecto a lo americano ya que muchas veces son funcionales a este esquema de pensamiento colonizador por más que piensen y declaren que son revolucionarios.

La relación Civilización o Barbarie se ha moderado. Hoy hablan de países desarrollados y no desarrollados. Pero este concepto “desarrollo” supera el aspecto económico y abarca mucho más, fundamentalmente la “cultura”. Por esta razón y lamentablemente, se entendió y en muchos casos se entiende que la cultura europea es “alta cultura” o bien “refinada” y hasta “cultura”. En contraposición toda cultura que emerja de la América mestiza es “folklore”.

Esta concepción colonizante concibe que en el momento de determinar un “nosotros” se utiliza una misma vara para entender al “otro”, por lo cual, a partir de la diferencia que existe entre nuestra propia concepción y la comparación con las prácticas del otro (América) es que se determina lo no europeo, lo cual se puede concluir que es la dinámica que ha regido en la relación Europa y América.

Esta hegemonía de las ideas se pueden traducir como una cuestión de superioridad en los componentes europeos en comparación a lo que no es europeo y que causa que América se vea en un retraso desde esta perspectiva. Dado esto, los múltiples escenarios en los que puede relacionarse América con Europa nunca están ajenos a tener la lógica “superioridad – inferioridad”.

La relación entre lo “Occidental y Cristiano” y esa “América mestiza” es una relación de poder, y de complicada dominación.

Un pensamiento americano deconstruido y descolonizado debe partir de una base real y no de una fantasía que creó Europa, debe ser un cuerpo de teorías y prácticas basadas en la historia de los pueblos y no de sus gobernantes. Describir el curso de los acontecimientos desde lo social y cultural y no desde lo político.

Vamos a dar un ejemplo: una declarativa histórica muy usada por economistas neoliberales es aquella que afirma que Argentina, antes de las corrientes populares del radicalismo y el peronismo era una potencia económica y monetaria. El séptimo país del mundo en materia de PBI y reservas de capital. Es menester decir que ocultan y/o desconocen la situación del pueblo amerindio en esos momentos, sumido en la más lamentable esclavitud y pobreza. Sin ningún tipo de leyes laborales ni sociales, donde la desigualdad era espantosa y los derechos del pueblo eran casi inexistentes. Hay muchas formas de ver entonces esos tiempos, muchas maneras de interpretar una realidad.

Hay que hacer una fuerte inversión de tiempo y esfuerzo para conocer América desde lo americano. Un filtro y a la vez un duro crítico que atraviese y penetre en la falsa moral europea y le clave en el centro de su propia hipocresía clásica una conciencia ética que notablemente desconocen.

Bibliografía:

- 1) Entre Individualismo y Contingencias: adolescencia OnLife y Participación Ciudadana* - Annachiara Del Prete.
<https://www.redalyc.org/journal/459/45967708008/45967708008.pdf>
- 2) Aníbal Quijano. Imperialismo y marginalidad en América Latina. Lima, Mosca Azul Ediciones, 1977 .
- 3) Max Weber; Peter R. Baehr; Gordon C. Wells (2002). The Protestant ethic and the "spirit" of capitalism and other writings
- 4) Weber, Max "La ética protestante y el espíritu del capitalismo" (Penguin Books, 2002)
- 5) PABLO SEMAN - la industria del Creer. Sociología de las mercancías religiosas. Editorial: BIBLOS EDITORIAL
- 6) WALTER MIGNOLO: Local Histories/Global Designs: Coloniality. Subaltern Knowledges and Border Thinking (1999). Traducción al castellano: Historias locales / diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Madrid: Akal. 2002
- 7) Alonso Villaseñor, Isabel –“Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonización de la cultura”-Trabajo para Universidad de México .Página digital-Academia educativa